



Ingeborga Dapkunaite, Sophie Klussmann, Malkovich y Florian Boesch; al lado, el miriñaque central y abajo, el actor americano



HERWIG PRAMMER / GEORG HOCHMUTH

Malkovich ya es Casanova

'The Giacomo variations' se estrenó anoche en Viena, y viajará a España

JOSEP SANDOVAL
Barcelona



Tras el ensayo general del martes, anoche el escenario del teatro Ronacher de Viena acogió el estreno de *The Giacomo variations*, la nueva aventura de John Malkovich (57). Un arriesgado viaje emocional so-

Un papel con dos personajes: el actor dialoga y el barítono canta; un riesgo con música de Mozart

bre los últimos tiempos de Giacomo Casanova, cuyo texto está inspirado libremente en *Histoire de ma vie*, unas memorias del veneciano enamorado y trotamundos, fechadas en 1790, y que han adaptado Michael

Sturminger, que firma la dirección del montaje, y Martin Haselböck, director de la Wiener Akademie Orchestra.

Anoche, finalmente, el propio Malkovich descubrió lo que habían estado preparando: "Estamos trabajando duro para descubrir en qué va a convertirse esto exactamente", había declarado el actor hace unas fechas.

El montaje también había sido cuestionado por el propio Sturminger, que aseguró: "Es verdaderamente una increíble desfachatez lo que estamos haciendo; esta pieza pondrá la ópera patas arriba". La provocación estaba servida de antemano, no ya por el desdoblamiento del personaje de Casanova (que comparte Malkovich en la parte dialogada con Florian Boesch, el barítono que pone voz a las partituras), sino por la repetición de la misma jugada que el trío compuesto por el actor y directores ensayó con éxito en su anterior función, *The infernal comedy*, donde se fusionaban textos y músicas.

Las partituras que ilustran el montaje –y que son parte básica de la función– pertenecen a Mozart: *Don Giovanni*, *Così fan tutte* y *Las bodas de Figaro*, cuyo letrista, Lorenzo da Ponte, ofrece bastante paralelismo con Casanova. Sacerdote y residente en Venecia, fue expulsado de esa ciudad por su vida licenciosa y libertina, así que no le sería difícil escribir el libreto de las tres citadas obras del compositor austriaco que ahora conforman el friso musical del montaje. Una espectacular escenografía, en las que destacan tres gigantescos miriñaques bajo los que se abren al mundo

buena parte de las escenas, visiten esta nueva propuesta del actor de Illinois. Tras cuatro funciones en Viena, con la taquilla agotada, la obra viajará a Sydney y llegará a España. ●



Bardot, contra las normas 'halal' y 'kosher'

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Los animales sufren animaladas y, como si eso fuera poco, muchos humanos, que no se privarían de comerlos pero sí de hacerles sufrir, los hallan en su plato sin saberlo. Esa es más o menos la denuncia contra los matarifes que obedecen a normas *kosher* –judías– y *halal* –musulmanas–, repetida en 2.266 carteles, en toda Francia, firmados por siete organizaciones protectoras de animales y

una fundación muy popular, la de Brigitte Bardot (76). Aquellos sacrifican a los animales sin aturdirlos previamente, en una excepción de la normativa europea.

Desde que compartió lecho y vida con un político de ultra derecha, BB es enemiga dilecta de los musulmanes de Francia, cuyos usos y costumbres le disgustan, lo que al mismo tiempo que hace más visible esta protesta, le recorta credibilidad.

De ahí que los carteles unan *kosher* y *halal* y que no ataquen tanto el rito como su imposición a los no creyentes.

Lo cierto es que si los produc-

tos *kosher* están circunscriptos en Francia a restaurantes de tradición asquenazí y de la diáspora judía de África del Norte, la cocina y productos *halal*, destinados en principio a una población de cinco a seis millones de personas, conquistaron hasta el condominio más popular de Francia, la hamburguesa, hoy *halal* en 22 de los 358 establecimientos Quick, la cadena de origen belga.

Según un portavoz de Quick, "en breve plazo, el mercado *halal* moverá, en Francia, 5.500 millones de euros; el doble que el de productos orgánicos". Y asegura que en sus 22 restaurantes rituali-



GIANCARLO GORASSINI / GTRESONLINE

Brigitte Bardot, en el 2006

zados "no existe rechazo por parte de los no musulmanes".

Ahí le duele a Brigitte Bardot: para ser lícito (*halal*) un producto no debe contener ni cerdo ni alcohol y un animal ha de ser degollado vivo por un sacrificador musulmán. Pero si "esa carne no debe estar en contacto con otras impuras", según el presidente del Consejo Francés del Culto Musulmán, y si hay hasta finanzas *halal*, dinero que sólo debe circular por entidades confesionales, para la otra parte el dinero no tiene olor.

Así, en un artículo de portada, el semanario *Le Point* señalaba que las grandes marcas del sector agroalimentario se zambullían en el mercado *halal*, "una novedad en el país de Voltaire". ●

Carroza a la vue

Kate Middleton llegará a en coche para su boda con

RAFAEL RAMOS
Londres
Corresponsal



Como en Inglaterra casi todo es en el fondo una cuestión de clase, Kate Middleton va a ir a la iglesia como la chica de clase media que en realidad es, y va a salir del altar como la princesa –y posible reina– en la que se va a convertir el próximo 29 de abril, tras casarse con Guillermo. Así de sencillo.

En una ruptura con la tradición de anteriores bodas reales y por deseo propio, Kate llegará a la abadía de Westminster ese señalado día de primavera en coche –el vehículo de las clases medias– para su cita de las once de la mañana con su futuro marido y con la historia, haciendo una ruta que pasará por el Mall, Downing Street, Whitehall (el barrio de los ministerios) y la plaza del Parlamento. Decenas de miles de turistas venidos de los cinco continentes abarrotarán las aceras esperando el paso de la comitiva.

Pero después de la ceremonia, que será oficiada por el arzobispo de Canterbury y en la que el obispo de Londres leerá el sermón, la flamante pareja real integrada por Guillermo (el hijo mayor de Diana y Carlos) y Kate cambiará el coche por un carruaje acristalado propio de cuento de hadas, como corresponde a un príncipe y una princesa, para que desde su interior puedan saludar al pueblo que por unas horas se olvidará de las penurias de la crisis económica.

El hermoso carruaje los transportará entre las multitudes de

El e